

Las águilas vuelan libres

Evolución de la Literatura albanesa actual, de Kadaré a Ypi

por FRANCISCO VEIGA

Catedrático de Historia Contemporánea y Actual, UAB

DOI: 10.5565/rev/tdevorado.213



RESUMEN

Con el final del régimen comunista en Albania, las temáticas predominantes en la Literatura de ese país han cambiado en dos grandes direcciones. De un lado, los autores que escriben narrativa en albanés y/o viven en el país. Los más destacados son reconocidos por la Academia y se centran en desmontar o reconvertir el legado marxista y nacionalista que desarrolló esa institución a lo largo de los años de la dictadura de Hoxha. La gran figura bisagra es el reconocido novelista Ismail Kadaré. Sin embargo, Albania es un país que posee una extensa población exterior, tanto de emigrantes y expats como de minorías étnicas albanesas, en especial los *arbëreshë*, en Calabria y Sicilia. Esas enormes colonias de albaneses también han generado su propia literatura, en ocasiones directamente en la lengua de los países de acogida o, traducidas enseguida. Algunos de los nombres más conocidos son narradoras cuyos relatos han evolucionado en una literatura de género que enlaza con la que se viene publicando en el resto de Europa. Dentro de este contexto, la narradora Lea Ypi ha revolucionado las letras albanesas con una primera obra que conecta las temáticas tradicionales de la novela albanesa sobre el final del régimen comunista, con aquella que se centra en las crisis que ha traído el nuevo sistema liberal, de la cual Grecia aporta un pequeño pero significativo número de ejemplos.

Palabras clave: Literatura, Albania, literatura de género, Ismail Kadaré, Lea Ypi, Grecia, crisis griega

RESUM

Amb el final del règim comunista a Albània, les temàtiques predominants a la literatura d'aquest país han canviat en dues grans direccions. D'una banda, els autors que escriuen narrativa a albanès i/o viuen al país. Els més destacats són reconeguts per l'Acadèmia i se centren a desmuntar o reconvertir el llegat marxista i nacionalista que va desenvolupar aquesta institució al llarg dels anys de la dictadura de Hoxha. La gran figura frontissa és el reconegut novel·lista Ismail Kadaré. Tot i això, Albània és un país que posseeix una extensa població exterior, tant d'emigrants i expats com de minories ètniques albaneses, especialment els arbëreshë, a Calàbria i Sicília. Aquestes enormes colònies d'albanesos també han generat la seva pròpia literatura, de vegades directament en la llengua dels països d'acollida o de seguida traduïdes. Alguns dels noms més coneguts són narradores els relats de les quals han evolucionat en una literatura de gènere que enllaça amb la que es publica a la resta d'Europa. Dins aquest context, la narradora Lea Ypi ha revolucionat les lletres albaneses amb una primera obra que connecta les temàtiques tradicionals de la novel·la albanesa sobre el final del règim comunista, amb aquella que se centra en les crisis que ha portat el nou sistema liberal, de la qual Grècia aporta un petit però significatiu nombre d'exemples.

Paraules clau: Literatura, Albània, literatura de gènere, Ismail Kadaré, Lea Ypi, Grècia, crisi grega

ABSTRACT

With the end of the communist regime in Albania, the predominant themes in the Literature of that country have changed in two major directions. On the one hand, the authors who write fiction in Albanian and/or live in the country. The most prominent among them are recognized by the Academy and focus their works on dismantling or reversing the Marxist and nationalist legacy that that institution developed throughout the years of the Hoxha dictatorship. The great pivotal figure is the renowned novelist Ismail Kadaré. However, Albania is a country that has a significant percentage of its population abroad. Both from emigrants and expats and from ethnic Albanian minorities, especially the Arbëreshë, in Calabria and Sicily. These enormous colonies of Albanians have also generated their own literature, sometimes directly in the language of the host countries or immediately translated. Some of the best-known names are women whose stories have evolved into genre literature that links with what is being published in the rest of Europe. Within this context, Lea Ypi has revolutionized Albanian literature with a first work that connects the traditional themes of the Albanian novel about the end of the communist regime, with that which focuses on the crises brought about by the new liberal system, of which Greece provides a small but significant number of examples.

Keywords: Literature, Albania, genre literature, Ismail Kadaré, Lea Ypi, Greek literature, Greek crisis

La cultura popular y mediática identifica a los albaneses como los habitantes de un pequeño y desconocido país situado en el sureste europeo. El “país de las águilas” tiene unos 27.800 kilómetros cuadrados de extensión -es un poco más pequeño que Galicia- de intensa personalidad. A comienzos del siglo XX, la viajera británica Edith Durham recorrió en solitario las Tierras Altas del Norte de Albania y dio al mundo un relato imperecedero sobre la personalidad antropológica de la última comunidad tribal de Europa, donde el bien máspreciado de un hombre era su arma de fuego. Pero Durham pudo moverse por aquellos inhóspitos parajes gracias a la profunda tradición hospitalaria de los albaneses. Esta era la Albania de los *ghegs* o guegos; más hacia el centro del país, los *tosks* o toscos terminaban de conformar el perfil de la nación albanesa, sin que la religión -musulmanes, católicos u ortodoxos- interfiriera en su fuerte sentimiento identitario.

¿Eso es todo? No. En el sur de Italia, particularmente en Calabria y Sicilia, habitan los *arbëreshë*, es decir, los descendientes que los albaneses que huyeron del país cuando se produjo y asentó la invasión otomana, en el siglo XV. A los italo-albaneses se añaden otras importantes minorías históricas de esa nacionalidad, en Grecia y Turquía.

A esa diáspora se suma la moderna emigración, muy acrecentada desde el final de la guerra Fría, con miles de albaneses en Italia, Grecia, los Estados Unidos, Alemania, Francia y Gran Bretaña. Y no es una proporción desdeñable: en 2020, y según cifras de Naciones Unidas esa emigración ascendía a 1.250.451 personas, una proporción enorme para un país cuya población total era de 2.812.000 habitantes en 2021.

Hay que tener en cuenta este panorama para entender el dinamismo de una literatura albanesa que refleja una amplia, rica e intensa variedad de problemáticas, en algunos casos únicas en Europa; pero también, y lógicamente, tensiones internas. Es como partir de un esquema en base a abscisas y ordenadas. Hemos comenzado con el eje de los albaneses, el pueblo, la gente con su lengua vernácula, que es la materia prima de esa literatura. Veamos ahora el otro eje: el Estado albanés. Estado, como “forma de organización política, dotada de poder soberano e independiente, que integra la población de un territorio”.

Albania fue la última región europea en independizarse del Imperio otomano. Lo hizo el 28 de noviembre de 1912, en la tormenta de las Guerras Balcánicas. Y no es que los albaneses se encontraran particularmente bien en el Imperio otomano; su sentimiento diferencial no pasaba por la religión: aunque muchos eran musulmanes, otros eran cristianos ortodoxos o católicos. En realidad, no faltaron los que, bajo el Imperio, ostentaron doble nombre, musulmán y cristiano, para

evitarse problemas o conseguir un empleo al servicio del Estado otomano. Y la cosa fue muchas veces más allá: un desaire infligido por el cura católico de la aldea de Ana-Malit, cerca de Shkodër, provocó la conversión masiva de sus parroquianos al islam. Pero podía ocurrir que la aldea islamizada siguiera pagando los diezmos a la iglesia católica local. Edith Durhan relata cómo en algunas aldeas los lugareños se declaraban católicos para no ser reclutados por el Ejército otomano y musulmanes para no pagar determinados impuestos. En Albania es bien conocido que Juan Kastrioti, hermano de Gjergj Kastrioti, Skanderbeg, el gran héroe cristiano de la resistencia contra la invasión turca, fue católico en 1407, ortodoxo griego de 1419 a 1426 y musulmán de 1430 a 1438. Murió reconvertido al catolicismo en 1443.

Pero los albaneses tienen una clara conciencia de tener un futuro amenazado, como pueblo independiente, en los Balcanes plagados de nacionalismos expansivos o irredentistas. No son eslavos, ni magiares, griegos o latinos, no tienen aliados culturales. La lengua albanesa que los define, aunque indoeuropea, posee unos fundamentos y perfiles claramente asentados, pero no se conocen bien sus orígenes. Menospreciados culturalmente por sus vecinos, inexistentes para el resto de Europa, territorio útil para buscar salidas estratégicas hacia el mar o ser repartido, Albania y los albaneses vivieron una existencia frágil desde su independencia hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Dado que las guerrillas comunistas, con apoyo de los camaradas yugoslavos, fueron las que liberaron el país de la ocupación germano-italiana, fue muy fácil que el Partido del Trabajo de Albania tomara el poder. Lo conservó hasta 1991, instaurando el régimen más hermético de Europa. Durante todo el periodo de la Guerra Fría, Albania fue un misterio para los extranjeros, puesto que resultaba muy difícil entrar o salir del país. Mientras tanto, bajo el liderazgo de Enver Hoxha, el régimen desarrolló una línea política muy peculiar, que lo llevó a enfrentarse con Yugoslavia y con la Unión Soviética, acercándose a la República Popular China. Así, durante algunos años, Albania fue el único país satélite de China en la historia de Europa, lo que todavía hoy da lugar a todo tipo de anécdotas referidas a aquella época.

Pero más allá de esta peculiaridad, lo cierto es que el régimen comunista edificó el moderno Estado albanés, que no se había llegado a consolidar entre 1913 y 1939, pasando de un convulso principado, a la república y a una monarquía que terminó liquidando la invasión italiana¹. El Estado comunista implantó la

¹ Los periodos de la Albania de entreguerras son los siguientes a) Principado de Albania, 1914-1924, bajo el príncipe Guillermo de Wied; B) República, entre 1925 y 1928, bajo el presidente Ahmet Zogu; c) Monarquía, entre 1928 y 1939, tras proclamarse rey el presidente con el nombre de Zog I

escolarización universal obligatoria, la enseñanza media y la profesional; pero sobre todo, fundó la primera universidad de la historia de Albania: la Universidad Estatal de Tirana, nacida en una fecha tan tardía como el año 1957, con diez facultades.

La universidad se fundó, sobre todo, para generar las promociones de ingenieros, químicos, arquitectos y todos aquellos profesionales que industrializarían Albania siguiendo el modelo estalinista. Pero también surgió un mundo académico nacional cuya más alta institución era la Academia de Ciencias de Albania (Akademia e Shkencave e Shqipërisë). Esa institución, que todavía existe, era la instancia académica más alta del país y sirvió como la principal autoridad en varios campos, incluidos la literatura y el idioma. Desempeñó un papel crucial en la promoción y el avance de la literatura albanesa, fijando reglas y estándares, los estudios de idiomas y la crítica literaria.

La Academia de Ciencias de Albania tiene una división dedicada al estudio de la lengua y la literatura albanesas, que incluye académicos, lingüistas y críticos literarios de renombre. Esta división realiza investigaciones, organiza conferencias, publica trabajos académicos y brinda orientación académica y reconocimiento a los escritores albaneses y sus contribuciones literarias, validando los logros y las obras literarias de los escritores albaneses, contribuyendo al desarrollo y preservación de la literatura y el idioma albaneses.

La Academia de Ciencias no fue un mero organismo de propaganda del régimen, por mucho que éste fuera marcadamente dogmático y autoritario y buscó controlarla de cerca, especialmente a partir de los años sesenta. En las purgas sucesivas fueron apartados escritores como Kasëm Trebeshina o Pjetër Arbënor, que terminaron en prisión, o Vilson Blloshmi, que fue ejecutado. Sin embargo, no todos cayeron por un supuesto anticomunismo en su labor. El escritor, actor y traductor Kasëm Trebeshina fue perseguido por disidencias internas del régimen, puesto que él mismo había sido uno de los cofundadores de la Sigurimi o policía política del régimen, aparte de antiguo guerrillero comunista y oficial del Ejército.

De hecho, un dato muy a tener en cuenta es el de que la Liga de Escritores y Artistas de Albania fue fundada en 1945, antes del conjunto de la Academia y la Universidad de Tirana. Y en ello participaron escritores de diversas tendencias políticas, comenzando por el presidente honorario, el obispo Fan Noli -exiliado por entonces en los Estados Unidos- y continuando por el presidente de la institución, el comunista Sejfulla Malëshova, que devendría ministro de Cultura y Propaganda; o por el poeta y filólogo Lasgush Poradeci, único francmasón de grado 33 conocido en Albania, sin una orientación política determinada, y que después de trabajar como maestro durante años, murió en la indigencia, en 1987.

Con el tiempo terminó sucediendo que la calidad de los mejores escritores se convirtió en una marca de calidad del régimen en el exterior. Tal fue el caso paradigmático de Ismail Kadaré (n. 1936), el padre de las Letras contemporáneas en Albania. Ya su primera novela, *El general del ejército muerto* (1963) le procuró fama inmediata, dentro y fuera de su país. Y ya no hubo marcha atrás. A pesar de que las temáticas de sus obras bebían de la historia y la sociedad albanesas, se convirtió en una figura literaria de impacto internacional. Porque sus obras exploraban temas profundos y universales a través de la historia y la cultura de Albania. En España, por ejemplo, Alianza Editorial se encargó de publicar todas sus obras en una cuidada colección propia, traducidas directamente del albanés por el fallecido Ramón Sánchez Lizarralde. Esa fama explica que durante los años del régimen de Hoxha hubiera sido considerado un escritor del régimen, y a partir del final de éste, en 1990, pasara por ser una figura de la oposición. Su fama internacional impedía al régimen purgarlo; pero tampoco tenía necesidad: el mero hecho de que viviera y escribiera normalmente en Albania era una buena propaganda para ese mismo régimen. Y la obra de Kadaré tampoco iba frontalmente contra el régimen. No señalaba a nadie en concreto. Simplemente, lo trascendía, al ser sus obras profundamente albanesas, pero a la vez universales.

Así, en *El Palacio de los Sueños* (1981), abordó la cuestión de la opresión y la censura bajo un régimen totalitario. La institución central de la novela, el Palacio de los Sueños, es una alegoría de un estado represivo que busca controlar y manipular los sueños de la gente para predecir y suprimir cualquier amenaza potencial. Aunque la novela está ambientada en una sociedad ficticia, refleja la realidad de muchos regímenes opresivos que han existido en diversas partes del mundo y resuena con experiencias de personas que han vivido bajo tales sistemas. Pero Kadaré no jugaba aquí el papel de un Orwell albanés, porque, al mismo tiempo, abordaba la cuestión de la identidad nacional albanesa y la resistencia frente a la dominación extranjera. La novela, ésta y otras de Kadaré, describían la lucha de una cultura por mantener su identidad y autonomía frente a un imperio extranjero. Esta temática resuena en muchas culturas que han enfrentado desafíos similares de preservar su identidad en tiempos de ocupación o dominación extranjera. Y en la Albania de Hoxha podía ser presentada como una crítica a los grandes regímenes marxistas-leninistas (la URSS y la República Popular China) a los cuales Tirana se había enfrentado y denunciado.

En *Crónica de piedra* (1971), Kadaré recopila una serie de relatos que abarcan diferentes momentos históricos de Albania. Estos relatos exploran cómo la historia y la memoria colectiva pueden influir en la percepción y comprensión de los acontecimientos y cómo las narrativas históricas pueden moldear la identidad cultural de un pueblo. Este tema tiene relevancia universal, ya que, en todas las

culturas, la historia y la memoria colectiva desempeñan un papel importante en la construcción de la identidad y la comprensión de la realidad.

De hecho, ya en su primera novela, *El General del Ejército Muerto*, Kadaré exploraba el choque entre la tradición y la modernidad en la sociedad albanesa. La novela se desarrolla en la época otomana, y el personaje principal, Gjorg Berisha, vive bajo la antigua ley del Kanun, un código de honor y venganza. A través de este personaje y su lucha con la tradición, Kadaré examina cómo las fuerzas modernizadoras pueden entrar en conflicto con las estructuras tradicionales de la sociedad. Este tema también es relevante en otros contextos culturales donde las sociedades enfrentan dilemas similares de adaptación y cambio.

Todo ello formaba parte del debate que se incluía en la literatura del régimen marxista. La mayoría de la obra de Kadaré gira en torno a personajes históricos y momentos del pasado albanés que llevaron a la construcción de la nación, con todas sus paradojas. Por ejemplo, en *El Palacio de los Sueños* (identidad nacional y resistencia); el peso de la historia y la memoria colectiva, *Crónica de piedra*; o el conflicto entre tradición y modernidad en las sociedades, como se podía leer ya en su primera novela, *El general del ejército muerto*, en la cual el protagonista, Gjorg Berisha, vive bajo la antigua ley del *Kanun*, un código consuetudinario de compensaciones característicamente albanés, que se remontaba al siglo XV y solía derivar en venganza de sangre o *Gjakmarrja*.

Esto era característico de la sociedad clánica en el Norte del país. En Europa, se sabía muy poco de estas prácticas antes de la Segunda Guerra Mundial, aunque ya las había descrito ampliamente la viajera Edith Durham a comienzos del siglo XX. Entre 1945 y 1991, el régimen comunista prohibió las venganzas de sangre, castigando severamente a los implicados en ella con la pena de muerte o trabajos forzados. Por lo tanto, escribir sobre estas cuestiones durante aquellos años contribuía a poner el foco sobre la tragedia inútil de unas costumbres que el progreso social había dejado atrás. Pero una vez desaparecido el régimen de Hoxha, volvió a reiniciarse la rueda de las venganzas, potenciadas por la aparición de bandas criminales y mafias que se enriquecieron con el tráfico de mujeres, drogas, armas y gasolina, esta última con destino a las guerras de la antigua Yugoslavia. Eso, junto con los problemas que le generaba el *Kanun* en la misión EULEX organizada por la Unión Europea en Kosovo para la construcción de un sistema jurídico moderno, o las diversas que emprendieron Naciones Unidas², llamaron mucho la atención de los medios de comunicación occidentales, que le dedicaron

² Por ejemplo: Immigration and Refugee Board of Canada: “Kosovo: Blood feuds and availability of state protection (2010-September 2013)” in: Refworld (UNHCR), 10 October, 2013 (Consultable en red)

muchos reportajes a los aspectos humanos de *Gjakmarrja*³ incluyendo personalidades tan literarias como las “vírgenes juramentadas” (*virgjeneshtë*), o mujeres que renunciaban a su estatus de género para adoptar de por vida el de los hombres. La razón principal era la ausencia de un hombre al frente de la familia o clan, muy a menudo asesinados en el interminable cruce de venganzas de sangre que podía durar años.

Kadaré volvió a explorar este asunto en dos novelas del año 1978: *El puente de los tres arcos* y, muy en especial, la célebre *Abril quebrado*. Aún en la actualidad, cualquier estudio antropológico en Occidente sobre la venganza de sangre albanesa, suele incorporar las novelas de Kadaré; incluso existe algún estudio específico sobre estas obras⁴. La continuidad en el tratamiento de ese filón dramático correspondió, en 2007, a la novelista, guionista y productora cinematográfica Elvira Dones (1960) con su obra *Vergine giurata*, publicada en italiano por Feltrinelli.

Cabe destacar que durante el período comunista en Albania, la literatura estuvo fuertemente influenciada por la ideología oficial y la propaganda del gobierno. Muchos escritores se vieron obligados a adoptar temas y perspectivas afines al régimen o enfrentar la censura y la persecución; y otros, sencillamente, hicieron suyo el ideario del régimen: Pjetër Arbnori fue un escritor y político albanés que incluso ocupó altos cargos en el gobierno comunista; Nexhmie Pagarusha fue una poetisa y escritora muy influyente en la Albania comunista. Sus poemas y prosa retrataban la lucha revolucionaria y la construcción del socialismo. Dritëro Agolli fue un destacado escritor, poeta y político albanés cuyas obras a menudo reflejaban la realidad socialista incluso desde un ángulo crítico e irónico. Tal fue el caso de su conocida obra, *Esplendor y caída del camarada Zylo* (1972) que posee rasgos satíricos de la realidad social similares a los de autores como Gogol o Kundera⁵.

Por lo tanto, la caída del régimen comunista en 1991 no supuso la desaparición de la Academia albanesa. Muy al contrario, sirvió de sólido puente intergeneracional entre el mundo literario oficialista del periodo comunista y el de la Albania democrática en la transición. El caso del renombrado Ismail Kadaré, es un buen ejemplo de ello, devenido en sí mismo paradigmático. Asimismo, en los agitados años de la Posguerra Fría y de las guerras de la ex Yugoslavia, la Academia integró a los escritores de Kosovo y Macedonia, tales como Eqrem Basha (n. 1948),

³ “Qué es la venganza de sangre que afecta a decenas de familias en un país de Europa”, por Andrew Hosken y Albana Kasapi, *The World Today* BBC Radio 4, BBC News Mundo, 14 de Noviembre 2017 (Consultable en red)

⁴ Pali & Mackay (2021)

⁵ *The Rise and Fall of Comrade Zylo* posee entrada propia en Wikipedia (inglés), bastante extensa y con valiosas referencias.

poeta albanés de Macedonia, residente en Kosovo; o Ali Podrimija (1942-2012) poeta albanés, simbolista, de Kosovo.

Ahora bien ¿qué temáticas de interés histórico-social aportan los escritores de la Academia en la actualidad? En 2018 el catálogo del Ministerio de Cultura albanés para la Feria de Leipzig⁶, presentaba a los autores más relevantes, desde su punto de vista: Rudi Erebara (n. 1971); Bashkim Shehu (n. 1955); Ildir Azizaj (n.1970); Virion Graci (n. 1968); Agron Tufa (n. 1967); Parid Teferiçi (n. 1972); Luljeta Lleshanaku (n. 1968); Romeo Çollaku (n.1973); Besnik Mustafaj (n.1958); Ardiyan Kyçyku (n. 1969); y Kasëm Trebeshina (1926-2017)

De entre estos autores debemos hacer una doble separación: los poetas y los novelistas; y los que poseen alguna actividad política y los que se dedican en exclusivo a la literatura. Adelantando las conclusiones, a partir de un examen de los argumentos de sus obras o de la actividad política de algunos, encontramos una tendencia bastante clara a la crítica del extinto régimen comunista. De esa forma la Academia respalda, más bien, a aquellos autores que expurgan los restos de la ideología que presidió su existencia bajo el régimen de Hoxha.

Por ejemplo, en su novela *La épica de las estrellas matutinas* (2017), el novelista Rudi Erebara describe cómo un decaído pintor lucha desesperadamente para rehabilitarse ante el régimen, como consecuencia de un desgraciado incidente, del cual le hacen responsable, acaecido durante las celebraciones del aniversario de Enver Hoxha, en 1978. La historia, inspirada en el caso real del pintor Edison Gjergo, gira en torno al gran lienzo pintado por el protagonista para la ocasión, titulado, precisamente, *La épica de las estrellas matutinas*⁷

El poeta de vanguardia Agron Toba, fue Director Ejecutivo del Instituto para el Estudio de los Crímenes y las Consecuencias del Comunismo (ISKK) entre 2011 y 2019. El también poeta Besnik Mustafaj es diplomático de carrera, embajador de Albania en Francia, y entre 2005 y 2007 ministro de Asuntos Exterior en el gobierno de derechas de Sali Berisha, siendo él mismo militante del Partido Nacional Demócrata. Ildir Azizaj, que es, ante todo, un importante traductor de literatura anglosajona, ha escrito algunas novelas de escarnio al régimen de Hoxha, como *Cuatro o una última película sobre nuestro comunismo* (2008).

⁶ *Albanian Literature* – Leipzig Book Fair. 15-18 March (2018). Republika e Shqipërisë, Ministria e Kulturës (Consultable en red)

⁷ La editorial menonita Thompson & Thompson / Ginger Ape Books & Films hizo una edición en lengua española de *La épica de las estrellas matutinas*; y aparte de una extensa sinopsis sobre la obra, ofreció, en PDF, una lectura previa. Vid.: <https://www.gingerapebooks.com/erebara>

De este representativo grupo de autores cabe citar también a Bashkim Shehu, que viene a representar una síntesis de todo lo dicho. Fue hijo de Mehmet Shehu, delfín de Enver Hoxha; y aunque no llegó a sucederle, dado que falleció en 1981, en vida tuvo un poder considerable como brazo ejecutor del dictador. Por lo tanto, Bashkim Shehu conoció desde dentro la cúpula del régimen, lo que le convierte en un testigo privilegiado y en un autor muy naturalmente inclinado a escribir sobre el pasado y el presente a que dio origen. Ha contribuido mucho, en su estilo y temáticas, el hecho de ser discípulo y amigo de Ismail Kadaré aunque, posiblemente, su dominio del español le aportó un plus de realismo mágico latinoamericano a algunas de sus obras.

Parte de la producción literaria de Bashkim Shehu ahonda en su propio pasado, como como hijo del represaliado Mehmet Shehu, que pasó por la cárcel y la tortura, a partir de historias sobre prisiones del régimen comunista, laberintos represivos kafkianos y la opacidad del poder en tiempos de Hoxha (*Angelus Novus*, 2005; *Confesión junto a unan tumba vacía*, 1998; *Fjalor udhëzues për misterin e dosjeve* (*Glosario para orientarse en el misterio de los archivos secretos*), 2015). Pero, como Kadaré, también incluye en sus relatos y novelas temáticas relacionados con la cultura y la identidad albanesas. *El último viaje de Ago Ymeri* (1995) es una de sus obras más kadaranas, pero a la vez posee ecos de *El regreso de Martin Guerre*, el film (Daniel Vigne, 1982) y la narración de ese suceso, por Natalie Zemon Davies.

De lo dicho se puede deducir que en Albania existe una corriente de escritores vinculados de una manera u otra a la Academia, lo que supone mantenerse en un circuito en el cual predominan unas determinadas líneas temáticas y una parte predominante de la producción propia se escribe y publica en albanés. Pero las fronteras de la Literatura albanesa desde el final del régimen comunista van más allá.

El poeta, escritor y traductor Primo Shkallu explicó muy bien el momento de incertidumbre de la Literatura albanesa a partir de 1991:

“Hoy, la Literatura albanesa es libre, si es que desea ser libre. [Pero] Tenemos un gran vacío, un vacuum literario, porque estamos en el siglo XXI, y yo veo que mis colegas, los nuevos escritores, a veces escriben como surrealistas, a veces como herméticos o estructuralistas... Es decir, corrientes que han muerto ya y nunca han tenido ningún contacto con nuestra literatura; y en cualquier caso, estamos fuera de

juego. Y cuando no estás al día con la Literatura continental o global, existe siempre un riesgo. El riesgo del anacronismo”⁸

Siendo seguramente exacta, esta afirmación se refería a la literatura albanesa escrita en albanés. Sin embargo, debido al fenómeno de la masiva emigración y las comunidades albanesas históricas en el extranjero, amén de las minorías nacionales o étnicas hoy en día exista una producción literaria “externa” al territorio de Albania y que en ocasiones utiliza lenguas vehiculares extranjeras. Principalmente, el italiano y el inglés, aunque en algunos casos los autores hayan escrito algunas obras en alemán, francés o español.

Un caso conocido es el de Jeton Neziraj, albanés de Kosovo, director de Qendra Multimedia, empresa radicada en Prishtina y, anteriormente, director del Teatro Nacional de Kosovo. Sus obras han sido representadas en teatros de muchos países. En su página de LinkedIn podemos leer reseñas de sus obras: “Neziraj’s plays are inspired by Rock ‘n’ Roll, political cabaret, and the brazenness of William Shakespeare” (*Der Spiegel*, Germany; “The plays of Jeton Neziraj are raucous, irreverent and absurdist. They invoke Ibsen, Moliere and Kafka” (Natasha Tripney, *The Guardian*, UK)⁹.

Sin embargo, donde mas llama la atención este fenómeno es, sin duda, en el caso de los albaneses que escriben habitualmente en italiano. El origen de este fenómeno no se encuentra en los *arbëreshë*, sino en la emigración masiva hacia Italia la caída del régimen comunista, cuyo arranque quedó inmortalizado con la llegada del mercante *Vlora* al puerto de Bari con más de 20.000 albaneses a bordo, una imagen que dio la vuelta al mundo. A partir de ahí, las cifras crecieron. Si en 1995 fueron 501.066 los hombres y mujeres que habían Albania en busca de un nuevo país de acogida, en 2020 eran ya 1.250.451, esto es, el 44,19% de la población del país. Esa población, un 38,88% fueron a Italia; un 35,72% a Grecia, y un 7,78% a los Estados Unidos. Eso, en cifras absolutas eran 486.187 albaneses en Italia y 446.614 en Grecia¹⁰.

La atracción por Italia se basaba en la proximidad geográfica con respecto a Albania. Ambos países están separados por el mar Adriático, pero en su parte más estrecha esa distancia es sólo de 72 kilómetros. Aparte de ello, la televisión y la radio italianas podían ser captadas en la Albania de Hoxha, país donde la población de las zonas costeras conoce esa lengua desde antiguo. La hermandad con

⁸ Harabel. Contemporary Art Channel. Facebook, 4 de junio de 2022; declaraciones del autor en Tirana, mayo de 2022. <https://fb.watch/mc8lsNhgXV/>

⁹ Jeton Neziraj – Playwright, por Maud Dinand, en: LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/jeton-neziraj-playwright-maud-dinand/>

¹⁰ “Albania – Emigrantes totales”, en: *Expansión* / Datosmacro.com [Albania - Emigrantes totales 2020 | Datosmacro.com \[expansion.com\]](https://datosmacro.com/albania-emigrantes-totales-2020/)

Italia se completaba por el fenómeno de los *arbëreshë*, y además, se trataba de una potencia económica y cultural de primera categoría en la Comunidad europea, con destacados vínculos con América.

La emigración albanesa en Italia iba a dar algunos nombres importantes para la Historia de su literatura. Por ejemplo, Ornela Vorpsi (Tirana, 1968), fotógrafa y escritora, que en 2010 fue seleccionada entre los 35 mejores escritores europeos en la antología *Best European Fiction 2010* (editada por el célebre escritor bosnio-americano de literatura fantástica, Aleksandar Hemon). Ya en su primera obra, *Il paese dove non se muore mai* (2004), la autora recurrió a una estructura narrativa vanguardista para redactar su autobiografía, en la cual “el dúo autor-personaje pasa de ser una discrepancia inicial, Ornela-Ira, a la homonimia autobiográfica, Ornela-Ornela, y finalmente se procederá a una renovada etapa de distanciamiento, Ornela-Eva. Tal cambio en el nombre del personaje, presentado por primera vez cuando tiene siete años, luego trece y finalmente veintidós no socava la identidad de la voz a lo largo de la narración, y el lector ve claramente el mismo personaje femenino detrás de los diferentes nombres y cambios de edad”¹¹. Este estilo buscaba plasmar la evolución de una misma persona en cada momento generacional, pero también integrar en ese esquema a otras mujeres del entorno para hacer así un relato inclusivo de la situación de la mujer en la Albania comunista.

Otro ejemplo relevante es el de la ya mencionada Elvira Dones (Dürres, 1960), que salió de Albania ya durante el régimen comunista en 1988, motivo por el cual fue juzgada en ausencia y condenada a prisión. Su primera novela, *Senza bagagli*, escrita en albanés y traducida y publicada al italiano en el mismo año (1997), tiene un contenido autobiográfico relacionado con su huida dejando en Albania a su hijo. Pero al trasladar el relato a otra protagonista (Klea) la obra se convierte, en palabras de su autora en una especie “diván del psicoanalista”¹². Es decir, adquiere una cualidad terapéutica.

Anilda Ibrahimi (n. 1972, Vlorë) es otra autora mencionada frecuentemente como formando parte de este grupo. Emigró a Suiza en 1994 y tres años más tarde se trasladó a Roma donde publicó su primera novela, *Rosso come una sposa* (2008), seguida de *L'amore e gli stracci del tempo* (2009), *Non c'è dolcezza* (2012), y *Il tuo nome è una promessa* (2017).

Irma Kurti (n.1966, Tirana) entra asimismo dentro de esta categoría. Poetisa y novelista, ha publicado veintiséis libros en albanés y veinte en italiano, la lengua del país en el que reside. En *Tra le due rive* (2010) explica cómo termina dejando

¹¹ Pinzi (2015): p. 29

¹² Ibid., p. 31

detrás Albania y aceptando que, sin dejar de ser albanesa, su vida está en Italia, sobre todo a raíz de la muerte de su madre en esa ciudad, que la ancla para siempre en Bérgamo.

No sólo son mujeres las que terminan publicando en la lengua del lugar de acogida. El poeta Gëzim Hajdari (Lushnjë, 1957), residente en Italia desde hace veinte años, escribe en su libro de *Poesie scelte*, 1990-2015: “Mi stirpe proviene de los Alpes del Norte, lugar místico donde se encuentran las Bjeshkët y Nëmuna (Las Montañas Malditas) y donde han reinado durante quinientos años el *Kanun* (el Código jurídico oral albanés) y la *besa* (la palabra dada, la promesa). Todo sucedía a través de la palabra”¹³. Así, Hajdari, sin renunciar al viejo tema del Kanun y el código del honor, lo actualiza en su propia experiencia como compromiso con una suerte de exilio moral, “primero contra el régimen comunista y, posteriormente, contra la corrupción y convivencia entre mafia y estado que sucedió a la dictadura de Enver Hoxha”¹⁴.

Con todo, si bien existen autores masculinos que escriben en italiano y otras lenguas, o traducen buena parte de su producción, el fenómeno de la literatura femenina albanesa posee un significado especial, por cuanto enlaza en sí mismo varios fenómenos.

Es evidente que persiste en estas autoras el asunto del rechazo a la dictadura de Hoxha; pero al hacerse desde un punto de vista autobiográfico, asociado a la experiencia personal, e incluso a la condición femenina, se genera una confluencia con temáticas más modernas a escala continental. Comenzando por el hecho de que esas autoras publican en italiano o inglés porque sus historias tienen público en Italia o Europa, de la misma forma que Kadaré tuvo éxito porque sus novelas trascendían a los argumentos puramente centrados en la historia albanesa. Buena prueba de ellos es que la obra de Ornela Vorpsi o Elvira Dones, ha sido objeto ya de análisis académico como literatura de género. Para Anna Federici,

“La migración se convierte así en el centro culminante de la obra de los tres novelistas, vértigo literario, y al mismo tiempo profundo barranco preñado de materia ardiente y maleable: el éxodo será contado inicialmente con relevancia para la propia aventura y luego, desde la fotocopia a la la fotocopia desvanece el original, recurriendo a otras fuentes o inventando nuevas historias [...]

En palabras de Ornela Vorpsi, la migración a una tierra se funde con la creación: ambas son tensión, deseo”¹⁵.

¹³ Infantes Garzón (2021)

¹⁴ Ibídem

¹⁵ Federici (2011)

En efecto, la migración no es un mero traslado físico, sino un viaje hacia una nueva condición: social, mental, incluso imaginativa. De hecho, esa migración puede no terminar en el punto de destino, sino convertirse en un error. En el caso de las escritoras que nos ocupan, se produce una auténtica migración, que es el de la propia obra literaria, que pasa de retratar un ajuste de cuentas con el pasado -al dictadura comunista albanesa- a una resituación en los asuntos de la nueva condición de destino.

En el caso de la mujer, ese proceso puede ser más fructífero que el de los hombres por cuanto implica a diversos personajes derivados de los vínculos de género: los hijos, la madre, hermanos, que forzosamente socializan o interactúan de alguna forma en el destino: por ejemplo, la madre que cuando fallece, ata a la hija en Bérghamo, Italia. Eso no sucede tanto con los hombres, que se ven como sujetos individuales de su propio destino: Gëzim Hajdari, que considera su auto-exilio como una lucha personal en un exilio moral de raíz política. Incluso cuando tocan los viejos mitos históricos albaneses, las autoras tienen más facilidad para trascenderlos hacia asuntos de amplio interés en lo actual. Por ejemplo, las vírgenes juramentadas asociadas a las venganzas de sangre y la estructura clánico-tribal del Norte albanés, asunto que trata Elvira Dones y que hoy en día se considera, en medio de una cierta polémica, a la Historia transgénero.

Toda esta tendencia ha venido a desembocar recientemente en el fulgurante éxito editorial de *Libre. El desafío de crecer en el fin de la historia*, la obra de Lea Ypi (1979, Tirana), publicada en 2021 y rápidamente traducida a varios idiomas en diversas editoriales importantes y cubierta de arrebatados elogios por los medios de la crítica internacional.

“Memorias de una infancia agria y tierna. Pero también una obra de crítica social, y una meditación sobre cómo vivir con propósito. . . Una lectura rápida, pero como el espectro de Marx que ronda Europa, se queda contigo” – proclamaba, nada menos que *The New Yorker* en sus Best Books de 2021. “*Libre*, de Lea Ypi, es el primer libro desde *La amiga estupenda*, de Elena Ferrante, por la que he presionado a familiares, amigos y colegas, insistiendo en que lo lean. . . una memoria verdaderamente fascinante y una profunda meditación sobre lo que significa ser libre” – comentaba Ruth Scurr en *Spectator*. “Fantásticamente atractivo. . . Un libro de ruptura. . . Una historia tan apasionante que (casi) no sorprende que ya se esté traduciendo a once idiomas. Si sigue una película, no se sorprenda” escribía el (inevitable) Tim Judah para el *Financial Times*.

Por supuesto, una clave de la larga lista de cumplidos que recibió el libro de Lea Ypi está en que lo publicó Penguin en lengua inglesa, acompañada de una intensa promoción. Esto explica que buena parte de los elogios recogidos sean meros tópicos troquelados. Pero la obra va más allá y ahonda en los caóticos años

de la transición hacia una democracia corrupta, liderada por el Partido Democrático de Albania, y que bajo el gobierno de Sali Berisha (1992-1997) degeneró en una de las estafas más sonadas de la Historia de Europa, la crisis de los fondos piramidales, en enero de 1997, que a punto estuvo de desembocar en una guerra civil albanesa y le costó la vida a unas dos mil personas, arruinando a buena parte de la población.

Ypi no rehúye incluir en su relato ese medio año de caos en Albania; al contrario, es la apoteosis del libro. La transición hacia un capitalismo de pesadilla lleva a la madre a escapar en el primer barco a Italia que encuentra y al padre a fracasar reiteradamente en sus intentos de hacer carrera política con la derecha liberal, para terminar, muriendo de un ataque de asma, poco antes de cumplir los sesenta, víctima de la exagerada polución de Tirana.

Por ello, los comentarios de autores más modernos que Misha Glenny o Tim Judah, como lo es Ivan Krastev, reflejan mejor de qué trata *Libre* “uno de esos libros muy raros que muestra cómo la historia moldea la vida de las personas y su política. Lea Ypi es una escritora tan brillante y poderosa que su historia se convierte en tu historia”. También la profesora y novelista Amy Wilentz, autora de un arriesgado relato sobre Haití, afina en sus elogios sobre la obra de Lea Ypi: “Un nuevo clásico que brota del silencio global de Albania para contarnos verdades humanas sobre la política de los últimos cien años. . . Se desarrolla con revelación tras revelación, tanto familiar como nacional, como si estuviera escrita por un maestro novelista. Como si fuera, digamos, una novela corta de Tolstoi. Que este libro tan serio sea tan divertido de leer es un cumplido para su escritora elegante, ingeniosa y honesta. Un triunfo literario”.

En efecto, la autobiografía novelada de Lea Ypi posee un punto tolstoiano y es, sobre todo, una obra muy honesta, lo cual no es sólo un cumplido moral, sino que suministra una clave para valorar la importancia de *Libre* en la moderna Literatura albanesa.

Que se trata de una obra de continuidad, parece evidente. Autora femenina, como Ornela Vorpsi, Elvira Dones o Arnilda Ibrahim, escribe sobre el colapso de la dictadura comunista a través de sus vivencias personales. Como ellas y como una buena parte de los autores albaneses desde 1991. Aunque ella misma termina emigrando, esa experiencia sólo ocupa las últimas líneas de su relato. Pero sí que es un fenómeno que está muy presente en *Libre* puesto que es central para toda la generación de la autora.

A partir de aquí, y prescindiendo de las inquietudes nacionalistas, que de otra forma empapan el relato de los escritores balcánicos, Lea Ypi da un asalto audaz hacia la inserción en la Literatura europea actual. Porque la autora, que es

profesora de Teoría Política en la London School of Economics y profesora asociada de Filosofía en la Australian National University, abre así el epílogo de su relato:

“Todos los años empiezo mi curso sobre Marx en la London School of Economics diciendo a mis alumnos que mucha gente piensa que el socialismo es una teoría sobre las relaciones materiales, la lucha de clases o la justicia económica, pero que, en realidad, trata de algo mucho más fundamental. El socialismo, les digo, es sobre todo una teoría de la libertad humana, de cómo entender el progreso a través de la historia, de cómo nos adaptamos a las circunstancias, pero también de cómo intentamos superarlas. No solo se nos priva de libertad cuando otros nos dicen qué tenemos que decir, dónde tenemos que ir o cómo debemos comportarnos. Una sociedad que presume de permitir a sus ciudadanos desarrollar su potencial humano, pero que no cambia las estructuras que impiden que todos progresen, es igual de opresora. Y sin embargo, pese a todas las restricciones, los seres humanos nunca perdemos nuestra libertad interior: la libertad de hacer lo correcto”¹⁶.

Y entonces nos da una clave por la cual entendemos por qué la denuncia constante de las duras condiciones vividas en la Albania de Hoxha y la odisea de todo un país condenado al ostracismo más absoluto durante más de treinta años no es un asunto de gran éxito entre el público europeo o anglosajón. Las historias que ella relataba a sus compañeros y amigos en Occidente sobre lo que había sucedido en Albania o en el resto de los países del bloque soviético eran rechazados con desdén. Esos regímenes nunca habían sido realmente socialistas; para los jóvenes izquierdistas occidentales, más bien tirando a pijos, el socialismo era algo claro, brillante y con futuro, mientras que lo acaecido en el Este era un error sangriento, pura confusión y, todo caso, algo terminado. En Occidente, el socialismo se veía como un conjunto de ideas y la experiencia de lo vivido no importaba. Era más fácil creer en una idea si hacer caso de los hechos, desdeñar la información que desafía la teoría. Y eso es aplicable a cualquier híbrido compuesto de ideología redentora y realidad, sea socialismo, catolicismo, islamismo o, por supuesto, liberalismo. “Así se quita peso a la responsabilidad individual. Dejamos de ser cómplices de las tragedias morales creadas en nombre de las grandes ideas y ya no es preciso reflexionar, pedir disculpas ni aprender” -concluye la autora.

Pero la lección a aprender de la historia de la familia Ypi y de Albania era que nunca se eligen las circunstancias bajo las que se desarrolla la historia:

“Para mi familia, el socialismo era sinónimo de negación: la negación de lo que querían ser, de su derecho a cometer errores y a aprender de ellos, de explorar el

¹⁶ Ypi (2023): 291

mundo a su manera. Para mí, el liberalismo era sinónimo de promesas incumplidas, de destrucción de la solidaridad, del derecho a heredar privilegios, de hacer la vista gorda ante la injusticia”¹⁷.

Por ello, el subtítulo de la obra de Lea Ypi es, precisamente, “El desafío de crecer en el fin de la historia”, en alusión irónica a la obra de Francis Fukuyama, que en 1992 proclamaba el final de la historia como lucha de ideologías, con un orbe globalizado liberal como el que parecía que se había impuesto tras el final de la Guerra Fría. Un subtítulo nada casual escrito por una profesora de Teoría Política, cuyo significado, así como el de toda su obra, se ocupó de subrayar en las diversas entrevistas que concedió.

Los títulos de las entrevistas, entresacados por los propios diarios, son elocuentes: “Nos lanzaron a la libertad... y acabó siendo otro tipo de opresión” (*La Vanguardia*, 27 de Junio de 2023); “La libertad, a veces, es sólo propaganda sobre la libertad” (*elDiario.es*, 6 de mayo de 2023); “El capitalismo solo emancipa a unos pocos” (*El País*, 5 de abril, 2023). Sin embargo, eso también es, en parte, un error. Las respuestas que da Ypi son matizadas y precisas, y diferencian entre lo que ella explica en el libro, el por qué quiso escribirlo de esa forma y sus ideas políticas y teorías académicas propias.

Lo cierto es que *Libre* intenta explicar la experiencia de una persona y una generación desde el propio punto de vista. La experiencia con lo que te explican y no te explican; la propaganda, que persiste en todos los sistemas; la experiencia en todo ello como niña y como adolescente, cuando ya no eres tú solo, sino que formas parte de una generación en la cual los mayores depositan sus esperanzas para hacer realidad unos ideales que ellos no pudieron alcanzar. Y la pregunta fundamental que plantea el libro: “Qué es la libertad y cómo podemos diferenciar entre la libertad como ideal y la libertad como ideología y también a veces un conjunto de eslóganes propagandísticos”¹⁸. Es por todo ello que la primera obra de Lea Ypi es también la de todo un nuevo momento de la Literatura albanesa, una suerte de mayoría de edad en la que ya es capaz de contemplar con autoridad su propia situación y la del país en pleno siglo XXI, sin idealizaciones irreales sobre el pasado y mirando de igual a igual el *West-explaining*: las lecciones desde Occidente a los europeos del Centro y Este de Europa sobre sus propios países. Y eso ha sido posible, en palabras de su autora, porque “el libro ha salido en un momento en el que hay menos fe en el tipo de historia triunfalista liberal

¹⁷ *Ibíd.* p. 295

¹⁸ “Lea Ypi, autora de *Libre*: “La libertad a veces es sólo propaganda sobre la libertad””, entrevista, por María Ramírez, en *elDiario.es*, 7 de mayo, 2023 (consultable en red)

que nos habían contado después de la Guerra Fría, del fin del mundo socialista y el triunfo del mundo liberal”¹⁹

De esa forma, el final de la obra de la albanesa Lea Ypi enlaza con una problemática que trasciende con la sempiterna crítica de los autores albaneses contemporáneos a la dictadura comunista de Hoxha y enlaza con las crisis recurrentes en los sistemas liberales, que en los últimos años han ido de la crisis financiera a la pandemia y ahora la guerra y la inflación. Aunque Ypi no se refiere en las entrevistas a crisis concretas de los sistemas liberales, como el Brexit -a pesar de residir en Gran Bretaña-, no deja de ser cierto que su planteamiento literario hubiera podido servir para describir el otro “diluvio” que afectó a un país balcánico: la crisis griega, a comienzos del siglo XXI, que dejó una profunda huella en la sociedad de ese país, hoy apenas remendada y tapada.

Si los conflictos nacionalistas y las revueltas derivadas del colapso del socialismo marxista, hace más de treinta años, son todavía el lamento argumental de las literaturas de una parte de los Balcanes, para la Literatura griega actual el diluvio fue la devastadora crisis de deuda soberana griega, cuya fase aguda abarcó desde finales de 2009 a 2015. La base de esta tragedia, que devastó a la población del país -en especial las clases medias, trabajadores y jubilados- tuvo su origen en una estafa, similar en perfil a la padecida por los albaneses en 1997 con la inversión piramidal en la que habían estado implicadas entidades bancarias con disimulado apoyo gubernamental. La crisis griega de 2009 arranca de la ocultación sistemática y programada de los niveles de deuda pública y déficit presupuestario, por parte del gobierno griego. Hablar de “estafa” y de “ocultación sistemática” no es ninguna exageración, por cuanto las autoridades griegas llegaron a contratar al banco Goldman Sachs para ocultar millones y millones de euros en deuda a las autoridades de la Unión Europea. Por supuesto, el origen de esta situación estuvo en una política económica manirrota por parte de las autoridades griegas, muy gráficamente descrita por Michael Lewis en su libro *Boomerang. Viajes al Tercer Mundo europeo* (2012). La crisis griega, tributaria de la gran crisis sistémica global de 2008, generó también un desgarrón social y político cuyos orígenes estaban en las nuevas políticas populistas y que afectó de lleno a la Unión Europea. La crisis de credibilidad de Grecia terminó trasladándose al conjunto de la UE, en un efecto bumerang. En palabras de uno de los grandes protagonistas de la época, el entonces ministro de Economía, Yanis Varoufakis:

“Tras observar el cruel desprecio a la democracia demostrado por la UE en Grecia, muchos simpatizantes del partido laborista del Reino Unido decidieron votar a favor del *Brexit*. El *Brexit* acabó dando alas a Donald Trump. Y la victoria de Trump insufló

¹⁹ *Ibíd*em

fuerzas renovadas a los partidos nacionalistas y xenófobos de todo el mundo, Europa incluida. Vladimir Putin aún debe de estar frotándose los ojos, entre la perplejidad y la incredulidad, al contemplar cómo Occidente boicotea su propia esencia de una forma tan espectacular”²⁰

La obra de Varufakis, redactada a modo de relato autobiográfico se considera uno de los trabajos literarios surgidos de ese periodo de crisis en Grecia. Pero hay otros relatos enfocados desde la masa social de desposeídos, azotados por la ruina colectiva. Conocidas autoras y autores contemporáneas como Amanda Mijalopulu, Ersi Sotiropulos, Lena Divani o Yannis Kiurtsakis han tratado la crisis de refilón o, sobre todo, han sufrido sus consecuencias en la propia obra²¹. El conocido autor de novela negra Petros Márkaris convirtió algunas de sus novelas en diarios detallados de la crisis, llegando en *Pan, educación, libertad* (2012) a imaginar la consumación de Grexit con la salida del país del sistema euro y el regreso al dracma. Pero el gran narrador de las miserias que comportó esa tragedia fue Christos Ikononou, con su colección de dolorosos relatos, titulada *Algo va a pasar, ya lo verás* (2010)²².

A lo largo de sus páginas desfilan situaciones in salida, gentes arruinadas, desesperanzadas, pensando sólo en sobrevivir o haciéndolo por puro automatismo, mientras el entorno sencillo en el que vivieron esas gentes se desmorona a trozos. En el relato que da título al libro, Niki, la protagonista, que espera ser desahuciada de su piso junto con su pareja, recuerda un reportaje de la televisión en el que los indios de las praderas, antes de partir, expulsados de sus tierras, tocaban por última vez las hojas de los árboles, la hierba, el agua que manaba de las fuentes y los guijarros de las orillas de los ríos. Desde la terraza, Niki mira el perfil de Atenas y se pregunta qué haría para despedirse si tuviera que marchar de allí. “Tocaría, como si fuera india, la persiana de la tienda de ultramarinos de Asteria, que lleva años viniéndose abajo (...) La cancela de la puerta de Vula, que cuelga hecha pedazos desde al año pasado a estas alturas, cuando su marido, completamente borracho, se empotró en ella con el coche (...) la Vespa roja de Thodoris Skoupas, que está hoy todavía atada a la cancela del patio con una cadena y qué Skoupas, cuando aún vivía, limpiaba todos los domingos por la mañana y la rociaba de colonia para que oliera bien”²³.

El libro de Ikononou, al menos en su edición española, ya es muy difícil de encontrar en las librerías. Todo un símbolo de la forma en que ha sido olvidada la

²⁰ Varoufakis (2017): 11

²¹ “Lo primero que golpea la crisis es al libro”, entrevista a Ersi Sotiropoulos por María Antonia Sánchez-Vallejo, en *El País*, 2 de mayo, 2018. Consultable en red.

²² 2010 es el año de la edición griega. En español se publicó en 2015 por Valparaíso Ediciones

²³ Ikononou (2015): 92

inmensa tragedia que provocó la crisis griega a lo largo de más de seis años -de hecho, sus efectos continúan y la sociedad nunca fue la misma-, que fue portada en los diarios y los informativos de la tele en todo el mundo, que generó un sinnúmero de artículos y debates enconados en las redes sociales. El sistema mete bajo la alfombra sus propias derrotas y favorece los encendidos relatos sobre las revueltas de la población contra los regímenes comunistas o sus supuestos herederos. O los odiados vecinos que no estaban en el lado correcto de la Historia; o incluso las coloridas y viejas batallas contra esos mismos vecinos que, desde hace siglos, nunca han estado en el lado correcto de la Historia. Olvida cómo esas mismas poblaciones languidecen después, enferman y mueren por los errores de un sistema que no logra protegerlos de las pandemias o los abusos de bancos y gobiernos, y cuyo ciclo vital incluye la privatización por sistema, incluso de islas del propio país; o, por qué no, de montones de pedruscos venerables de una Historia gloriosa que yo no le sirve para nada al sistema.

En definitiva, y como conclusión, la obra de Lea Ypi, *Libre. El desafío de crecer en el fin de la historia*, es un trabajo meritorio porque, entre otras razones, establece una conexión entre la memoria de la propia crisis albanesa, a finales de los años noventa del siglo XX, y la griega -país miembro de la Unión Europea-, en la segunda década del siglo siguiente. Dicho de otra manera, establece un puente que proyecta las temáticas de los Balcanes post socialistas hacia el futuro de unas transiciones políticas y culturales ya superadas. Y lo hace recogiendo, de paso, las nuevas tendencias de la Literatura europea que ya estaban presentes en las obras recientes de la albanesa: protagonismo femenino, experiencias personales basadas en la autobiografía, presencia de los vínculos familiares en el relato, no vinculación a la Academia, literatura albanesa en el extranjero. No hubiera sido tan novedoso que criticara las sociedades de acogida, cosa que ya hacen otras autoras albanesas. Lo que sí resulta original es que, en el relato sobre su adolescencia descubre que los problemas que viven ella, su familia y su entorno son ya los del futuro de Albania como sociedad liberal e integrada en Europa.

Bibliografía y fuentes

Cañil, Ana R. y Estefanía, Joaquín (2016), *Los Tyrakis. Una saga familiar para entender la crisis de Grecia*, Galaxia Gutenberg

Elsie, Robert (1991), "Evolution and Revolution in Modern Albanian Literature". *World Literature Today*, Vol. 65, No. 2, *Literature and Revolution in Eastern Europe* (Spring, 1991), pp. 256-263

Federici, Anna (2011), "Autopsia dell'animo: la migrazione nei romanzi di Elvira Dones, Ornela Vorpsi e Anilda Ibrahimi", *LineaEditoriale, Scritture italiane della emigrazione*, nr. 2/2011 <https://interfas.univ-tlse2.fr/lineaeditoriale/index.php?id=340>

Infantes Garzón, Víctor (2021) "Gëzim Hajdari: la besa, la palabra como promesa, la promesa como exilio", en: *En Tiempos de Aletheia*, 8 de diciembre,

Lewis, Michael (2012), *Boomerang, Viajes al Tercer Mundo europeo*, Deusto

Mammadova, Farida (2021), "Interaction of History with the Albanians' Literarian Tradition", *International Journal of Multiculturalism*, Vol. 2, Nr. 1, April 2021

Pali, Brunilda & Mackay, Robert E., (2021), "*Blood feud through the historical imagination of Ismail Kadare: An analysis of Broken April*", *Oñati Socio-Legal Series*, Vol. 11, Issue 6(S), 2021, pp. 164-186

Pinzi, Anita (2015), "Contemporary Albanian-Italian Literature_ Mapping New Italian Voices", A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Comparative Literature, The City University of New York (CUNY), 9-2015 [Consultable en red]

Rusi, Eris (2022), *Rebellion of Memory in Albanian Literature after Fall of Communism*, Serbia Štiințe Filologice. Limbi Străine Aplicate, Universitatea Craiova
DOI: 10.52744/AUCSFLSA.2022.01.10

Shatro, Bavjola (2016), *Between(s)and Beyond(s)in Contemporary Albanian Literature*, Cambridge Scholar Publishing

Varoufakis, Yanis (2017), *Comportarse como adultos: Mi batalla contra el establishment europeo*, Deusto

Xhindi, Ermir and Erjona (2017), "Reading in Space: An Exemplary Case of Continuity in the Contemporary Albanian Literature", in: *European Journal of Language and Literature Studies*, Volume 3, Issue 3, September-December, 2017

Ypi, Lea (2023), *Libre. El desafío de crecer en el fin de la historia*, Anagrama